

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 3 de Setiembre de 1878.

Convocados por el Sr. Alcalde, se reunieron ayer en la casa Ayuntamiento algunos contribuyentes de la poblacion, con objeto de ocuparse de un asunto urgente de Sanidad, segun expresaba la citacion, que se hizo por medio de atento B. L. M.

Con efecto se adoptaron disposiciones convenientes respecto á los buques que frecuentemente llegan á nuestro puerto procedentes de la Argelia y todos convinieron en la necesidad de que se ejerza una esquisita vigilancia y especialísima cuidada con aquellas procedencias, pues si bien el Gobierno francés ha dictado órdenes severas para evitar en los Departamentos de Orán, Argel y Constantina la invasion del azote, el comercio que estos sostienen con el interior y el frecuente trato, pudiera ocasionar alteraciones en la salud pública y por consecuencia la amenaza de un peligro en las poblaciones de nuestro litoral, no ha desaparecido.

Aplaudimos en ninguna clase de reservas el acuerdo ayer adoptado, por que lleva en parte la tranquilidad á nuestros vecinos, justamente alarmados al ver el abandono en que se tenía un servicio tan preferente, pero entendemos que las medidas adoptadas no son otra cosa que el principio de una serie de disposiciones sanitarias que debieran dictarse inmediatamente y que señalábamos en nuestro editorial de ayer.

Insistimos en la necesidad de precaver cuanto sea posible y reiteramos nuestras súplicas á fin de que cese la anómala situacion por que atravesamos.

En apoyo de nuestras creencias tenemos la conducta que vienen siguiendo otras poblaciones. En Alicante se han nombrado ya, segun los periódicos que ayer recibimos, comisiones de vecinos por barrios para la debida vigilancia; el Gobernador civil ha dirigido á los Alcaldes diferentes circulares sobre sanidad; acude á presidir las sesiones del Ayuntamiento, imprimiendo una gran actividad en el servicio sanitario, y el Alcalde de aquella poblacion ha dictado disposiciones energicas que contiene un bando sobre policia que tenemos á la vista.

En Málaga sucede otro tanto y los periódicos de aquella localidad aplauden el lujoso de precauciones adoptadas.

Véase como tenemos razon al pedir uno y otro dia esas medidas y véase como no es el deseo de censurar lo que mueve nuestra pluma, si no el evitarnos la responsabilidad en que habríamos incurrido, dejando de llamar la atencion de las Au-

toridades acerca de estos hechos.

Nos consta que el Alcalde de esta ciudad Sr. Lizana, está desplegando el mayor celo en todas las cuestiones que se rozan con la salud pública; sabemos que abrumado por el peso de los múltiples y variados asuntos, todos difíciles, que están á su cargo, no olvida los referentes á sanidad, pero su buen deseo, su inteligencia y su escésivo celo, se estreñan ante la falta de la Junta que todavía no ha podido instalarse y de muchos de los individuos del Ayuntamiento que tambien miran con indiferencia este y todos los asuntos de la administracion municipal.

Tenemos pues pendientes todas nuestras indicaciones de ayer y no queremos ampliarlas por si pudiera calificarse de exigentes.

Mucho se hizo en la reunion de ayer tarde; pero es necesario hacer más y que el vecindario vea que no faltan personas que dedican todas sus fuerzas á la defensa de unos intereses sagrados, á la defensa de la salud pública.

SERICICULTURA.

Inútil es encarecer la importancia de la sericicultura; todo el mundo la reconoce. Sin embargo, hoy entre nosotros se considera como una industria secundaria.

No sucedía así en la época de la dominacion árabe, en que se obtenian grandes rendimientos, sobre todo en Toledo, Sevilla, Granada y otras poblaciones donde ahora apenas si se la conoce. Dedicuémonos, pues, á ella, y seguramente alcanzaremos grandes beneficios, consiguiendo al propio tiempo mejorar el estado de nuestra agricultura.

La produccion de la seda por medio del insecto exige un local construido «ad hoc.» Esto no obstante, nosotros hacemos la cria del gusano en las cámaras ó graneros de las casas, que como sabemos, son locales en lo general faltos de ventilacion y otras condiciones indispensables á la vida del «bombyx mori.» Todo edificio destinado á la cria de 100 onzas de semilla, por ejemplo, debe formar un cuadrilongo de 40 metros de longitud por 10 de latitud, con una elevacion de 12 metros, formando cada cuatro un piso. Las paredes de esta construccion deben ser de mampostería y ladrillo, con objeto de que presenten solidez y no sufran alteracion alguna con las variaciones atmosféricas. Estos edificios deben tener un depósito para la hoja, sala de incubacion y estufas de agua caliente, que por medio de tubos comunican un calor graduado sin producir humo ni hacer desaparecer el vapor acuoso de la atmósfera, tan indispensable á la vida.

El número de ventanas será conveniente, debiendo tener 2 metros de altura por 1,20 milímetros de

ancha; la distancia entre dos ventanas ha de ser de 2 metros 50 centímetros.

Estos edificios deben situarse en lugares lejos de pantanos, estercoleros, etc., etc. La fachada principal ha de estar expuesta al Mediodía si en pais frio, y al Norte si, por el contrario, es punto cálido. Siendo como es el ruido sumamente perjudicial á los gusanos de seda, hay que procurar que las «magnaneries» no estén próximas á las carreteras ni á establecimientos fabriles.

Respecto del coste de esta clase de construcciones no se puede decir nada concreto, pues que varia mucho, variacion que está en razon directa con las diferencias que existen entre unas y otras localidades.

Conocido ya el edificio donde ha de criarse el gusano de seda, ocupémonos, siquiera sea á la ligera, de éste.

Lo que más ha de preocupar al bacólogo ó sericultor es la eleccion de semilla. La buena, la que desde luego puede adquirirse, es aquella que, sumergida en agua caliente, no flota.

El alimento del «bombyx mori,» ó lo que es lo mismo, la hoja de morera, debe ser sana, fresca y abundante con relacion á la edad del insecto.

En las primeras edades conviene suministrar las hojas delgadas, por ser las que mejor comen, reservándose las más consistentes para la última edad.

Háse observado que las hojas de árboles que viven en terrenos altos y bien ventilados, son un preservativo contra ciertas enfermedades de los gusanos.

Respecto de la incubacion de la simiente, diremos que esta se verifica á favor de una media temperatura. En algunas localidades valen para conseguir el nacimiento del insecto de medios artificiales, como poner al sol la semilla ó entre los vestidos de las personas, pero todo esto se hace sin razon alguna, es sumamente perjudicial.

El único procedimiento que puede seguirse para alcanzar el fin deseado, es someter la semilla al «incubador,» aparato de doble aplicacion, pues que sirve tambien para incubar los huevos de las aves.

Este aparato es sencillísimo y de poco costo. Consiste en una especie de armario de madera fuerte para que los cambios atmosféricos ejerzan en el interior la menor influencia posible. Por este armario circulan dobles fondos de hoja de lata ó tubos de plomo llenos de agua caliente ó templada, que se comunican con una caldera colocada sobre una lámpara de alcohol.

La temperatura y humedad se aprecia perfectamente por el termómetro ó higrómetro. Algunos abren las puertas del aparato con

frecuencia y en condiciones desfavorables, lo cual es muy perjudicial. Débese, pues, hacer juicioso uso de ellas.

El aumento de temperatura no ha de ser repentino, sino que á partir de 15.º debe aumentarse un grado por cada 24 horas.

La semilla se coloca estendida en pequeñas cajas de madera forradas en su interior con papel. Sobre estas cajas colócanse papeles agujereados, los cuales contendrán las hojas de la morera.

Los olores fuertes, así como la humedad, son sumamente perjudiciales á los gusanos de seda, por cuya razon háse de tener gran cuidado de no fumar en los departamentos donde éstos se hallan, ni regarlos.

Los riegos son causa de que se desarrollen en los insectos ciertas enfermedades de fatales consecuencias.

Las edades, ó dormidas, como en algunas localidades dicen, de los gusanos de seda, son cinco, durante las cuales reclaman solícitos y especiales cuidados.

Las metamorfosis que experimenta el «bombyx mori,» es decir, el cambio de larva á crisálida, se efectúa de un modo admirable en el capullo fabricado por él mismo y con el expresado objeto. De este capullo sale la mariposa, se extrae la seda y se obtiene la semilla. Para conseguir esto último se ahoga al insecto sometiendo el capullo á una temperatura máxima, si bien cuidando no exceda de 55.º

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

MISCELANEA.

Dice un periódico de Nueva-York que acaba de llegar á la mencionada ciudad un alemán, llamado Mr. J. W. Schroeder, el cual ha hecho innumerables ascensiones y viajes, coronados todos por el más satisfactorio éxito. Desde la edad de 12 años viene haciendo Mr. Schroeder diferentes ensayos y atrevidas ascensiones, hasta que últimamente concluyó un aparato perfeccionado, del que se sirve ahora, habiéndose negado á vender el privilegio al gobierno inglés y proponiéndose cruzar, con dicho aparato el Atlántico dentro de algunas semanas.

«En este viaje, dice Mr. Schroeder, que invertirá unas treinta y cuatro horas, sin depender en lo más mínimo de las corrientes atmosféricas. El buque aéreo está construido ante los más recientes adelantos de la ciencia, y su construccion es muy sencilla. Sus principales caracteres son los de un cuerpo oblongo, hueco, de la forma de un cigarro, del cual pende una góndola ó carro semejante á un paralelogramo; pero el